



Presentación en las XXXII Jornadas de la AME en Alcobendas en Mayo de 2012 dedicadas al tema de "Meteorología y calidad del aire"

En recuerdo de nuestra amiga Esther López

El trágico accidente ferroviario del pasado 24 de julio en Santiago de Compostela conmocionó al país; tres días de luto oficial y gente impresionada siguiendo permanentemente las noticias. La tristeza general que sentíamos como ciudadanos, en AEMET pronto pasó a una mayor impresión y, en muchos de sus trabajadores, a una fuerte conmoción cuando supimos que había fallecido nuestra compañera Esther López Sánchez. Tenía 38 años de edad y dejaba una fuerte huella entre nosotros.

Nacida en Salamanca, Esther era licenciada en Ciencias Físicas y Magíster en Geofísica y Meteorología por la Universidad Complutense de Madrid. Trabajó en primer lugar como Técnico del Centro de Asistencia a la Investigación de Técnicas Físicas de la Unidad de Paleomagnetismo en la Universidad Complutense de Madrid entre los años 2006 y 2011. Ingresó en AEMET a principios de 2011 como Titulado Superior de Actividades Técnicas y Profesionales con cargo a los Proyectos Europeos MACC y MACC-II en el Área de Aplicaciones.

El papel de Esther era fundamental para la contribución de AEMET a los proyectos europeos MACC y MACC-II. Ella se encargaba de controlar que la cadena experimental del modelo de transporte químico MOCAGE, que cubre la cuenca mediterránea occidental con una resolución aproximada de 5 km y que se corre diariamente en AEMET, se ejecutara co-

rectamente. También se encargaba de buscar casos de estudio para comparar las salidas de este modelo con el ensamble regional de calidad del aire de MACC, buscando para ello observaciones de calidad del aire en nuestro país, tarea que no resulta sencilla debido a la gran dispersión de las redes de observación (municipales, autonómicas y nacionales). A la incredulidad de un primer momento, cuando todavía no teníamos seguridad de la noticia, sucedió una sensación de desolación cuando su familia nos confirmó su fallecimiento. No resultará sencillo cubrir el hueco que deja aquí. No sólo en el plano profesional sino, especialmente, en el plano personal.

Recuerdo el primer día que vino a visitarnos. Había salido elegida para continuar el contrato de MACC que había dejado vacante Inés. Era febrero de 2011. Esther tenía un contrato en la Universidad, pero a ella le gustaba desde siempre la Meteorología según me contó. El contrato era por poco más de diez meses, bastante menos tiempo que el que tenía en la Universidad. Estuvimos hablando de los pros y los contras de venir a AEMET. Por un lado iba a trabajar en un campo en el que ella quería hacerlo. Por otro, el contrato era temporal, por un periodo no muy largo y sin perspectivas en aquel momento de poder prolongarse. Al final acordamos que se iba a tomar unos días para reflexionar. Al día siguiente volvió para comunicarme que ya había decidido dar

Esther con J.A. Maldonado, actual presidente de la AME.

el paso, dejar su puesto en la Universidad y venir a AEMET a trabajar con nosotros. Pensé que era una chica valiente, para arriesgarse a dejar un trabajo más estable por un contrato de diez meses escasos, en una situación de crisis económica dura en la que finalizar el contrato podía representar un periodo de paro. Pero para ella merecía la pena. Y nos permitió conocerla.

Esther era una persona jovial y alegre, a la que nunca oímos quejarse por nada. Sabía aceptar las adversidades de la vida con una sonrisa; sonrisa que siempre llevaba consigo y que todo el que la conocía en AEMET ha resaltado. Sonrisa que mostraba sinceramente ante los logros profesionales de sus compañeros. Quizás sea ese el aspecto más reseñable de su personalidad, risueña e interesada por las cosas de los demás.

Juan Carlos, uno de nuestros compañeros, decía recordando a Esther que “tenía un don especial para hacerte sonreír, al menos a mí. Su sonrisa se reflejaba en tu cara fácilmente, espontáneamente, sin esfuerzo”. Cuenta Juan Carlos que alguien alguna vez le dijo, hablando de Esther, que era una de las mejores personas que había conocido. “Yo también” -añade él-.



Juan Antonio la recuerda especialmente como “muy educada, en el sentido más amplio de la palabra; más allá de las buenas costumbres era sociable y empática, comprensiva y tolerante, dispuesta para ayudar”.

Juan Ramón compartió despacho con Esther y tiene muchas anécdotas. Lo que más recuerda es su imagen preguntándole como estaba su hija. “Seguro que tiene que estar guapísima”. Cree que su sonrisa al decirlo es lo que mejor

LOS PROYECTOS MACC Y MACC-II

MACC-II es un proyecto europeo financiado por el 7º programa marco de investigación científica de la Unión Europea. 36 partners forman parte de este gran proyecto, liderado por el Centro Europeo de Predicción a Plazo Medio y del que forman parte también 9 servicios meteorológicos nacionales.

MACC-II (Monitoring Atmospheric Composition and Climate-Interim Implementation) es el Servicio Atmosférico pre-operacional de Copernicus. Proporciona datos de la composición atmosférica de los últimos años, datos para vigilar las condiciones actuales y predicciones de la distribución de los constituyentes clave para los próximos días.

Combina las técnicas más modernas de modelización atmosférica con los datos observacionales para elaborar productos y servicios que comprenden la calidad del aire en Europa, la composición atmosférica a nivel global, forzamientos

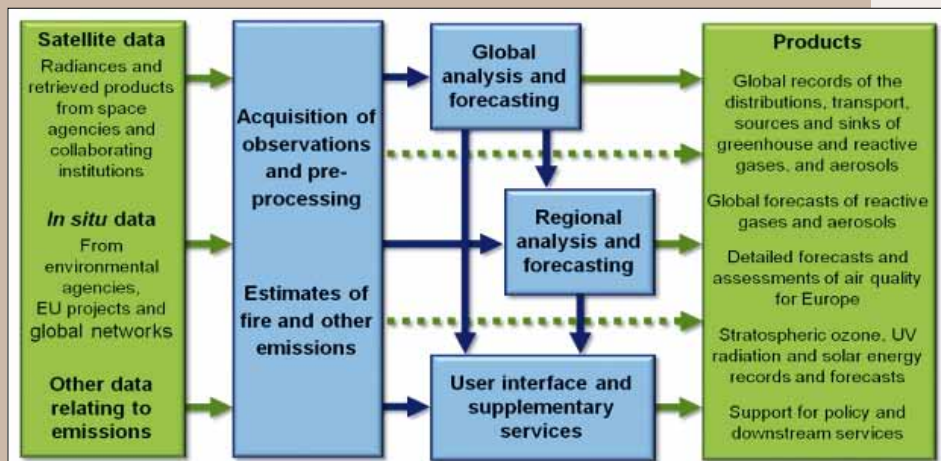
climáticos, la vigilancia de la capa de ozono y de la radiación ultravioleta, la energía solar y las emisiones y los flujos en superficie.

Está previsto que, a la finalización de MACC-II, las actividades del proyecto pasen a ser un servicio operacional financiado por la iniciativa europea Copernicus, de forma que todos los productos estarían disponibles de forma abierta y gratuita tanto para los ciu-

dadanos como para empresas de servicios que pudieran proporcionar servicios de valor añadido.

Tanto MACC-II como MACC y GEMS (los proyectos previos de los que deriva) han impulsado enormemente el conocimiento científico en el área de la modelización de la calidad del aire, el cambio climático, el uso de datos de satélites y las emisiones (antropogénicas y naturales).

Esquema del proyecto MACC-II. Esther colaboraba en el apartado de Análisis y Predicción Regional.



En recuerdo de nuestra amiga Esther López

la puede describir, y sin duda “algo que quedará en mi recuerdo para siempre”.

Candelas también compartía despacho con ella y comenta que cuando Esther venía de viaje y traía algunos dulces para compartir con los compañeros, siempre le decía que cogiera alguno más para sus hijos. Es su hija de 10 años la que le recordó este detalle cuando se enteró de su fallecimiento. Inés fue la persona a la que Esther sustituyó y la encargada de ayudarle en sus primeros pasos en el proyecto. Recuerda sus ganas de aprender y su esfuerzo en el trabajo, pero también la facilidad con la que hacías amistad con ella, su interés en los problemas de sus amigos así como la sinceridad para comentarte los suyos propios, su carácter abierto a descubrir y disfrutar con las cosas nuevas y a sacar siempre algo positivo de todo lo que hacía. Inés recuerda cómo Esther la animaba en los ejercicios del proceso de oposición que pasó y el consejo que le dio al final: “Inés, con lo que te has esforzado, ahora que tienes tiempo libre disfruta de la vida”. Comenta Inés que el mejor homenaje que podemos hacerle es seguir su ejemplo y hacerle caso.

Hemos reflexionado y dialogado; ahora somos conscientes de lo que nos ha enseñado. Muchos hemos coincidido en resaltar sus valores: trabajadora, estudiosa, sencilla, humilde, solidaria, buena compañera; además transmitía paz y sosiego. Por todo ello, ha dejado un hueco que resultará difícil de llenar. Más allá del desarrollo, la validación o la operatividad de modelos, o del propio estudio de la atmósfera; Esther nos ha dado un ejemplo, como profesional y como persona. Nos ha dejado un legado que sirve a técnicos y científicos, observadores y meteorólogos, personal de turnos y de oficina; útil en AEMET y en la Universidad, en la ciencia práctica y en la teórica; en la sociedad en general.

Su papel en AEMET fue silencioso pero fundamental, sus cualidades como científica y como compañera son la lección magistral que deja a los profesionales de la meteorología.



Esther en su despacho de la sede central de AEMET

Al dolor y tristeza por el terrible accidente de Santiago, se nos une la sensación de vacío que nos deja la pérdida de una persona tan excepcional como Esther. Más allá del trabajo, fue un privilegio conocerla. Descanse en paz.

**Alberto Cansado Auría
Juan Antonio de Cara García**



Junto a varios de sus compañeros y amigos en las últimas Jornadas de la AME en las que participó activamente.